

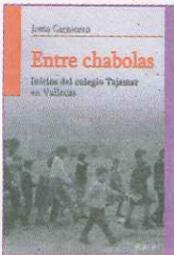
Mis lecturas

En el cerro del Tío Pío

Entre chabolas.

Jesús Carnicero. Madrid, 2011.
Rialp. 158 págs.

¿ENTRE chabolas? En efecto, Tajamar surgió entre las chabolas del cerro del Tío Pío, pero la verdad de la buena es que Tajamar emergió por el empuje de unos gigantes: Alfredo Castro, Paco Uceda, Pelegrín Muñoz, Bernardo Perea, Manolo Plaza, Jerónimo Padilla, Don Rodri, Lázaro Linares y una larga lista de hombres del Opus Dei, que en 1958 se propusieron hacer un colegio sin dinero, sin edificios y, lo que es más sorprendente, hasta sin alumnos. Y de esto último puedo dar fe. Mi madre era maestra de primaria del pequeño colegio privado de San Diego de Vallecas y un día se presentaron dos de los promotores de Tajamar a pedirle que le enviara los niños que quisieran seguir estudiando bachillerato. Al primero que mandó fue a Alfonso Magdalena, que cursó todos los estudios en Tajamar, se licenció en Historia, fue profesor de Tajamar y en la actualidad es sacerdote del Opus Dei. A Alfonso Magdalena le siguieron muchos otros: Andrés Checa, Gerardo Güemes... hoy, todos ellos unos hombres hechos y derechos que siguen tratando a su antigua "señorita".



Aquellos gigantes demostraron tener una mayor confianza en los medios sobrenaturales que en los naturales

Cierto que los promotores de Tajamar no tenían chicos, pero los buscaron por todos los colegios de Vallecas para hacer bachillerato, y cuando pusieron primaria, los encontraron en las chabolas del cerro del Tío Pío. Pocos años después se invirtieron los términos y había lista de espera para entrar en Tajamar.

Y tampoco había dinero, se debía todo y con sus aportaciones y lo que sacaban a las buenas gentes que comprendían la labor que allí se hacía, se iban tapando agujeros. Y como tampoco había edificios, tuvieron que ir dando las clases primero en una guardería desocupada, después en un gimnasio y por fin en la vaquería, alrededor de la cual se fueron levantando los actuales edificios.

Sin duda, los comienzos de Tajamar, tan bien relatados por Jesús Carnicero en este libro, son una parte muy importante de la historia del Opus Dei. En cierta ocasión san Josemaría comentó que le interesaban más los pájaros que las jaulas. Por eso aquellos hombres del Opus Dei, fundadores de Tajamar, llenos de amor a Dios y a las almas, no hacían otra cosa que seguir fielmente al fundador del Opus Dei. Demostraron tener una mayor confianza en los medios sobrenaturales que en los materiales, para llevar a cabo lo que solo pueden hacer unos gigantes, que tras sus pasos dejan unas huellas tan indelebles como amables, que invitan a besarlas a cuantos les hemos besado y les sucederán en Tajamar.



Javier Paredes